

Red europea de los sindicatos alternativos y de base

Estado español/Estat espanyol/Espainiako Estatuari, Ελλάδα, Italia, Suisse/Schweiz/Svizzera, France, Deutschland, Polska, Belgique/ België/Belgien ...

Nuestro dolor y nuestra rabia

¿Cómo seguimos caminando en esta nueva etapa?

Desde el 26 de septiembre de 2014 México se vio a sí mismo y el mundo nuevamente volteó a ver una realidad ya inocultable que se hizo presente de la forma más terrible. Iguala es el lugar en el que el México de dolor y muerte ya no pudo evadir su realidad, el lugar que ha llenado al mundo entero de indignación, el lugar en el que el secreto a voces se convirtió en un grito de dolor y rabia.

43 estudiantes desaparecidos, tres estudiantes asesinados, dos jóvenes deportistas asesinados, una mujer asesinada. Todos ellos asesinados y desaparecidos en Iguala, todos ellos asesinados y desaparecidos por el Estado. Todos ellos asesinados y desaparecidos por el pacto de impunidad de la clase política.

Pero ahora resulta insuficiente hablar de impunidad por que las instituciones que debían de ejercer justicia no solo no lo hacen sino que se protegen a sí mismas de sus propios delitos, en realidad estamos ante un sistema que siempre encuentra cómo y a quién castigar de manera ejemplar y espectacular (culpable o inocente) para así poder mantener intactos al gran negocio de la corrupción y a las brutales estructuras de poder que mantienen al país entero sumergido en la violencia.

En México el sistema no está corrupto, la corrupción es el sistema. No es que el Estado se esté llenando de vacíos, sino que esos que parecen vacíos están llenos de la nueva mutación del Estado Mexicano: el Narco-Estado. La pareja Abarca es una terrible muestra de la vinculación entre gobierno y crimen organizado, pero lo más terrible es que no son la única o la peor muestra de ello, son precisamente una muestra de lo que son ahora las instituciones en México. Iguala, los muertos, los 43 estudiantes de Ayotzinapa son igualmente la terrible evidencia de que las acciones de este Narco-Estado no sólo son de contrainsurgencia, no sólo buscan la criminalización de la protesta, buscan el control a través del terror, buscan el genocidio de la esperanza. En este México quebrado, seguridad significa vivir aterrado rodeado de militares y policías, vigilado constantemente.

En este México quebrado, los aparatos de derechos humanos se utilizan para asegurarse de que los verdaderos agresores evadan la justicia y puedan seguir agrediendo.

En este México quebrado, al ex-alcalde de Iguala, José Luis Abarca, se le acusa de varios delitos, pero no del que implica reconocer la responsabilidad del Estado, el de desaparición forzada.

En este México quebrado, a María de los Ángeles Pineda se le dan 40 días de arraigo, y a Noemí Berumen Rodríguez, encubridora de la pareja acusada, la dejan en libertad, mientras quienes se oponen al sistema, quienes defienden la tierra, quienes exigen justicia, quienes se solidarizan con las familias de los 43 estudiantes desaparecidos por el Estado, quienes estallan de indignación, son inmediatamente encarcelados.

En este México quebrado el poder se escandaliza cuando alguien quema una puerta de madera, pero para los cientos de miles de muertos, para los miles de desaparecidos, para los desplazados, solo hay montajes mediáticos, largos procesos burocráticos y falsas condolencias, pero nunca justicia.

El mensaje que hay detrás de la forma en que hicieron todo en Iguala, detrás de los miles de muertos y desaparecidos en todo México, es que ninguna vida vale, que desde esas “nuevas instituciones” la muerte es la forma de gobernar.

Por todo esto, después de que el mundo ha esperado una respuesta acerca del paradero de los 43 normalistas desaparecidos a partir de una investigación rigurosa, es indignante y doloroso que los encargados de hacerla no solo estén mostrando incompetencia, sino una impresionante falta del más mínimo respeto a los familiares de las víctimas y a través de ellos a la sociedad toda, porque su única finalidad es la de desviar las investigaciones para ocultar la verdad.

La indignación ha ido creciendo, desbordando plazas, creciendo semana con semana. Las manifestaciones, las acciones, los paros, demuestran que pese a las mentiras, los montajes, las calumnias y las burlas por parte del “Gobierno Mexicano”, siempre ausente cuando se trata de dar respuestas, el pueblo de México y de otras partes del mundo, ha hecho suya la consigna de ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos! Se están dando pasos importantes en muchos lugares dentro y fuera de México, en los que rápidamente se ha pasado a los nuevos gritos que resuenan:

- NoLesCreemos,
- FueElEstado,
- YaMeCanse,
- AyotzinapaSomosTodos.

En Iguala se hizo visible la lógica política que ha hecho que en nuestro país nos duelan más de 180 mil muertos, y que sigamos esperando a los más de 20 mil desaparecidos.

Hoy, nos sumamos a la rabia activa de los padres y madres de los estudiantes desaparecidos, hoy les decimos que estamos esperando a que los 43 regresen, no creemos la farsa con la que pretenden dar carpetazo a esta indignación y rabia global. Ayotzinapa es el inicio de algo, que está creciendo en las aulas, en las calles.

Estas últimas semanas se ha gestado un movimiento que tiene muy claro quiénes son ellos, en este nuevo proceso se está perdiendo el miedo, se vuelve imposible quedarse como espectador y se abre la posibilidad de preguntarnos: ¿Cómo hacer para que esta energía social logre abrir un camino que permita a la sociedad, desde abajo, imponerle al gobierno la verdad con todas sus consecuencias? ¿Cómo seguimos caminando en esta nueva etapa?

Ayotzinapa no sólo le duele a México, le duele al mundo.

Red europea de los sindicatos alternativos y de base

Estado español/Estat espanyol/Espainiako Estatuari, Ελλάδα, Italia, Suisse/Schweiz/Svizzera, France, Deutschland, Polska, Belgique/ België/Belgien ...

